Gonzalo de Berceo (¿1195?-¿1253-1260?)

El monje embriagado

- De un otro miraclo vos querría contar que cuntió en un monje de hábito reglar; quísolo el dïablo durament espantar, mas la Madre gloriosa sópogelo vedar.
- De que fo enna orden, amó a la Gloriosa siempre facer servicio; guardóse de folía, pero hobo en cabo bien deque fo novicio, siempre facer servicio; de fablar en fornicio, de caer en un vicio.
- 463 Entró enna bodega un día por ventura, bebió mucho del vino, embebdóse el loco, yogó hasta la viésperas un día por ventura, esto fo sin mesura, isió de su cordura, sobre la tierra dura.
- 464 Bien a hora de viésperas, el sol bien enflaquido, recordó malamientre, andaba estordido, isió contra la claustra hascas sin nul sentido, entendiéngelo todos que bien habié bevido.
- Peroque en sus piedes non se podié tener, iba a la eglesia como solié facer; quísoli el dïablo zancajada poner, ca bien se lo cuidaba rehezmientre vencer.
- En figura de toro que es escalentado, cavando con los piedes, el cejo demudando, con fiera cornadura, sañoso e irado, paróseli delante el traïdor probado.
- 467 Faciéli gestos malos la cosa dïablada, que li metrié los cuernos priso el homne bueno la cosa dïablada, por media la curada; muy mala espantada,

mas valió'l la Gloriosa, reina coronada.

468 Vino Sancta María tal que de homne vivo metióselis en medio el toro tan superbio

con hábito honrado, non serié apreciado, a él e al Pecado, fue luego amansado.

469 Menazóli la dueña esto fo pora elli fuso e desterróse fincó en paz el monje

con la falda del manto, un muy mal quebranto; faciendo muy grant planto, gracias al Padre Sancto!

470 Luego a poco rato, ante que empezase cometiólo de cabo en manera de can a pocas de pasadas, a sobir ennas gradas, con figuras pesadas, firiendo colmelladas.

471 Vinié de mala guisa, el cejo muy turbio, por ferlo todo piezas, «Mesiello -dicié ellilos dientes regañados, los ojos remellados, espaldas e costados. graves son mis pecados.»

472 Vien se cuidó el monje sedié en fiera cueta, mas valió'l la Gloriosa, como fizo el toro

seer despedazado, era mal desarrado, es cuerpo adonado, fo el can segudado.

Entrante de la glesia cometiólo de cabo en forma de león, que trayé tal fereza

enna somera grada, la tercera vegada, una bestia dubdada, que non serié asmada.

474 Allí cuidó el monje ca vidié por verdat peor li era esto entre su voluntat

que era devorado, un fiero encontrado: que todo lo pasado, maldicié al Pecado.

475 Dicié: «¡Valme, Gloriosa, Madre Sancta María, válame la tu gracia oï en esti día, ca só en grant afruento, en mayor non podría! ¡Madre non pares mientes a la mi grant folía!»

476 Abés podió el monje veno Sancta María con un palo en mano metióselis delante,

la palabra complir, como solié venir, pora león ferir, empezó a decir:

- 477 «¿Don falso alevoso, non vos escarmentades? mas yo vos daré oy lo que vos demandades; ante lo compraredes que d'aquend vos vayades, con quién volvistes guerra quiero que lo sepades.»
- 478 Empezóli a dar de grandes palancadas, non podién las menudas escuchar las granadas, lazraba el león a buenas dinaradas, non hobo en sus días las cuestas tan sovadas.
- 479 Dicié'l la buena dueña: «¡Don falso traïdor, que siempre en mal andas, eres de mal señor, si más aquí te prendo en esti derredor, de lo que oï prendes, aún prendrás peor.»
- 480 Desfizo la figura, empezó a foír, nunca más fo osado al monje escarnir, ante pasó grant tiempo que podiese guarir, plógoli al dïablo cuando lo mandó ir.
- 481 El monje que por todo de la carga del vino que vino e que miedo que tornar non podió esto habié pasado, non era bien folgado, habiénlo tan sovado a su lecho usado.
- 482 La reina preciosa e de precioso fecho prísolo por la mano, cubriólo con la manta púso'l so la cabeza e de precioso fecho levólo pora'l lecho, e con el sobrelecho, el cabezal derecho.
- 483 Demás, cuando lo hobo sanctiguó'l con su diestra «Amigo -díso'l- fuelga, con un poco que duermas

en su lecho echado, e fo bien sanctiguado; ca eres muy lazrado, luego serás folgado.

484 Pero esto te mando, a firmes te lo digo,

cras mañana demanda a fulán mi amigo; confiésate con elli e serás bien comigo, ca es mucho buen homne e dar't ha buen castigo.

485 Quiero yo ir mi vían salvar algún cuitado, eso es mi delicio, mi oficio usado, tu finca bendicho mas non se te oblide salvar algún cuitado, mi oficio usado, a Dios acomendado, lo que te hé mandado.»

486 Díjo'l el homne bueno: «Dueña, fe que debedes, vos que en mí ficiestes quiero saber quí sodes ca yo gano en ello, «Dueña, fe que debedes, tan grandes mercedes, o qué nomne habedes, vos nada non perdedes.»

487 Diso la buena dueña: «Seas bien sabidor: yo só la que parí al vero Salvador, que por salvar el mundo sufrió muert e dolor, al que facen los ángeles servicio e honor.»

488 Diso el homne bono: «Esto es de creer, de ti podrié, Señora, désateme, Señora, nunca en esti sieglo «Esto es de creer, esta cosa nacer; los tus piedes tañer, veré tan grant placer.»

489 Contendié el bon homne, queriése levantar, por fincar los hinojos, lo piedes li besar; mas la Virgo gloriosa no lo quiso esperar, tollióseli de ojos, hobo él grant pesar.

490 No la podié a ella por do iba veer, mas vedié grandes lumnes redor ella arder; no la podié por nada de los oios toller, facié muy grant derecho ca fízo'l grant placer.

491 Otro día mañana, venida la luz clara, buscó al homne bono fizo su confesión con humildosa cara, no li celó un punto de cuanto que pasara.

492 El maestro al monje, fecha la confesión, dióli consejo bueno, metió Sancta María en él tal bendición,

que valió más por elli toda esa congregación.

493 Si ante fora bono, a la Sancta Reina, amóla siempre mucho, feliz fo el que ella fora desende mejor; Madre del Criador, fízo'l siempre honor, cogió en su amor.

494 El otro homne bono, al que Sancta María lo mandó maestrar, cogió amor tan firme que desar's ié por ella no la cabeza cortar.

Todas las otras gentes, legos e coronados, clérigos e canonges e los escapulados, fueron de la Gloriosa todos enamorados, que sabe acorrer tan bien a los cuitados.

496 Todos la bendicién e todos la laudaban, las manos e los ojos a ella los alzaban, retrayén los sos fechos, los días e las noches en eso las pasaban.

497 Señores e amigos, muévanos esta cosa, amemos e laudemos todos a la Gloriosa, en cosa tan preciosa, que tan bien nos acorra en hora periglosa.

498 Si nos bien la sirviéremos, quequiere que'l pidamos, todo lo ganaremos, bien seguros seamos; aquí lo entendremos bien ante que muramos, lo que allí metiéremos que bien lo empleamos.

499 Ella nos dé su gracia e su bendición, guárdenos de pecado e de tribulación, de nuestras liviandades que non vayan las almas e su bendición, e de tribulación, gánenos remisión, nuestras en perdición.

Milagros de Nuestra Señora Gonzalo de Berceo